

Prensa revolucionaria en la República burguesa neocolonial

En la lucha contra la dictadura batistiana fue indispensable el periodismo clandestino y guerrillero para dar a conocer los sucesos de la sierra y el llano

Por **IVETTE VILLAESCUSA PADRÓN***



Algunas publicaciones legales fueron prohibidas, pero eso no impidió la proliferación de otras que suplieran los vacíos informativos.

BUENA parte de la prensa revolucionaria impresa en Cuba de 1902 a 1958, no ha sido estudiada lo suficiente; algunas publicaciones como *Alma Mater*, *El Acusador* y *El Cubano Libre* han tenido mejor suerte; sin embargo, otras son casi desconocidas.

Al mediodía del 20 de mayo de 1902, una multitud jubilosa colmaba las calles aledañas a la capitalina Plaza de Armas. Descendía la bandera de Estados Unidos y era izada la cubana. Leonard Wood, gobernador militar de la Isla, traspasaba el poder a Tomás Estrada Palma y terminaba la ocupación yanqui. Pero se mantendrían su penetración económica y sus patrones culturales y comunicacionales.

La "República neocolonial, teleguiada desde Washington", como la define el historiador Rolando Rodríguez en su obra *República de corcho*, o la "República burguesa neocolonial", de acuerdo con el ensayista e historiador Fernando Martínez Heredia,

fue fecunda en periódicos y revistas nacionales, provinciales y locales, que aprovecharon las novedosas tecnologías, la fotografía, las agencias cablegráficas y el auge de la publicidad.

El predominio de lo norteamericano impuso en Cuba un modelo de prensa mercantil, no sin valores, pues la prestigiaron personalidades del periodismo y la cultura del país y es fuente de información para las ciencias sociales, aparte de las diferencias notables de uno a otro medio; la propia revista *Bohemia* ostenta un loable ejemplo.

Pese al influjo estadounidense, pervivió la tradición de prensa revolucionaria iniciada en la época colonial con numerosas publicaciones, como *El Cubano Libre* impreso en la manigua por Carlos Manuel de Céspedes (1868) y Antonio Maceo (1895), o *Patria*, por José Martí en la emigración.

En *El periodismo y la lucha ideológica*, Ernesto Vera y Elio Constantín anotan: "En la larga y heroica lucha del pueblo cubano por su independencia es posible señalar cuatro etapas en el proceso del periodismo progresista". Una de ellas: República mediatizada (1902-1952) y otra: la guerra de liberación (1953-1958).

Así que junto a la llamada gran prensa burguesa coexistió otra de compromiso y militancia, en la legalidad y la semilegalidad, en tanto no fue clausurada por tiranos como Gerardo Machado y Fulgencio Batista, situación que conduciría a una cuantiosa producción de propaganda clandestina.

Para los años 20 florecían ya empresas periodísticas y revistas con disímiles receptores, y, de modo general, eran difusoras de nuevas tendencias. A la par nacían publicaciones de izquierda; debe destacarse *Alma Mater*, de los estudiantes universitarios, ideada por Julio Antonio Mella, quien escribió el primer editorial en noviembre de 1922.

Con varios cierres y reaperturas, en 1930 deviene tribuna de la generación opuesta a Machado. En octubre circula como tabloide semanal, con estos titulares: "La Universidad contra el régimen" y "No asistiremos a clases mientras no se restablezcan las libertades públicas". El 12 de abril de 1952, a los 32 días del golpe de Estado de Batista, publica el editorial "Otra vez en la calle", y ratifica: "No podía dejar de oírse la clarinada rebelde de *Alma Mater* en esta coyuntura decisiva para los destinos de la patria [...]". Esa publicación mostraría el protagonismo estudiantil contra la dictadura y lo necesario de unir las fuerzas.

Algunas publicaciones de los comunistas cubanos

En agosto de 1925 es fundado el Partido Comunista de Cuba, que luego cambiaría su denominación hasta la de Partido Socialista Popular (PSP). Sus publicaciones cobraron vigor en los años 30 y aunque no pocas fueron efímeras por la represión, cumplieron una función y son muestras de periodismo revolucionario. Pueden resaltarse en esa década, entre otras, *La Palabra*, *Resumen*, *Mediodía* y, sobre todo, *Hoy*.

La Palabra (enero-marzo de 1935), que dirigía Juan Marinello, se designaba "La Palabra. Diario del pueblo, por el pueblo, y para el pueblo". Brindó especial atención a las cuestiones obreras. Ángel Augier, redactor y encargado de una página literaria, en el artículo "Un intelectual orgánico de la clase obrera", dedicado a Blas Roca, relata:

"*La Palabra* tuvo poca duración, al producirse la huelga de marzo de 1935 el gobierno lo clausura y el Partido pasa de nuevo a una clandestinidad extrema. [...] se plantea la urgencia de disponer de un órgano [...] que permitiera trabajar por los objetivos inmediatos del Partido pero sin identificarse [...]". Y nació *Resumen* (julio-agosto de 1935), dirigido



La emisora Mil Diez, surgida en 1943, con sede en la calle habanera de Reina, conocida como "La emisora del pueblo", fue adquirida por colecta popular por el Partido Unión Revolucionaria Comunista.

por Andrés Núñez y Carlos Rafael Rodríguez. Escribieron, entre otros, Nicolás Guillén, Mirta Aguirre, José A. Portuondo y Ángel Augier. Este narró:

"La revista apenas duró cinco semanas. [...] **Resumen** fue clausurado. Pero [...] cerraban un periódico y aparecía otro [...]."

Se creó el semanario literario marxista **Mediodía** (junio de 1936-enero de 1939). En 1937 se transformó en revista de interés general encabezada por Nicolás Guillén y Carlos R. Rodríguez, quien en *Letra con filo* se refirió a su importancia en la lucha por la unidad de las fuerzas populares. Finalizó meses después de surgir **Noticias de Hoy** (popularmente **Hoy**).

Carlos R. Rodríguez, Juan Marinello, Mirta Aguirre, Sergio Aguirre, Nicolás Guillén, Blas Roca, Jacinto Torras, Jesús Orta Ruiz (Indio Nabori), honraron las páginas de **Hoy**. El primer número salió el 1º de mayo de 1938. Para no obstaculizar su legalidad, no se proclamó comunista, sí en defensa de obreros y campesinos, de reclamos progresistas y antifascistas.

Llevó al país su mensaje antimperialista, socialista y por la paz. En 1950, durante el Gobierno de Carlos Prío, se decretó su incautación por acuerdo del Consejo de Ministros. Al año volvió. El 11 de marzo de 1952 condena el golpe de Estado de Batista, y llama a intensificar la lucha por el Frente Democrático Popular, a los partidos a unirse.

Lo cerraron con posterioridad al asalto a los cuarteles Moncada y Carlos M. de Céspedes en 1953, y hasta la

victoria de 1959. Mas, su rol lo cumplieron otras publicaciones como **Carta Semanal**, la principal entre 1953-1958; apoyó a los campesinos ante los desalojos, a los obreros contra la rebaja de salarios, los despidos; informó sobre los combates del Ejército Rebelde en la Sierra Maestra. "¡ABAJO LA TIRANÍA!", tituló el 10 de diciembre de 1958.

También en 1925 había sido creada la Liga Antimperialista, inspirada por la Internacional Comunista. De mayo de 1934 a enero de 1935 su órgano sería la revista **Masas**. Explicaba en su tirada inaugural: "**Masas** aspira a ser [...] una revista revolucionaria en el más amplio y genuino sentido [...]."

En los años 40, el PSP dispuso de otros medios. **Fundamentos**, revista mensual teórica e investigativa fundada por Blas Roca en 1941, cesó tras el Moncada y reapareció en 1954. Entre sus temas priorizó el Frente Único, la paz, el contexto interno y externo. De marzo a diciembre de 1944 se editó **Gaceta del Caribe**, revista mensual de cultura. Y el 1º de abril de 1943 salía al aire la **Mil Diez**, proclamada "Emisora del Pueblo". Allí hablaron dirigentes obreros como Jesús Menéndez, Aracelio Iglesias y Lázaro Peña.

Magazine Mella, de la Juventud Socialista, surgió en 1944; encabezados por Flavio Bravo, Magdalena Serra, Luis Más Martín, Raúl Valdés Vivó y Jorge Risquet Valdés. Se detuvo en 1948 por apuros económicos; en septiembre de 1949 regresó con el titular: "De nuevo en la calle".

En 1954 regulariza su frecuencia encubierta hasta el triunfo revolucionario. Transmite orientaciones de la dirección política juvenil; caricaturiza a "figuras" del régimen, revela asesinatos. Recurre a historietas gráficas con personajes populares como Matojo, de Manuel Lamar (*Lillo*) y el perro sato *Pucho*, de Virgilio Martínez (que firmaba Laura para burlar la represión), con guion de Marcos Behmaras. El 25 de octubre de 1958 titula: "Noticias confirmadas de la lucha armada contra la tiranía", "Acciones de las Columnas Invasoras".

Del Moncada al fin de la Guerra de Liberación Nacional

Son los mismos y **El Acusador**, periódicos clandestinos impresos por jóvenes del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), mostraron los ideales de los asaltantes del 26 de julio de 1953.

Con el alias de *El Ciudadano*, los dirigió Raúl Gómez García.

En mayo de 1952 apareció **Son los mismos**, "Para decir la verdad en el gobierno de la mentira". Trabajaron Abel y Haydée Santamaría, Melba Hernández, Elda Pérez, y el Indio Nabori en una columna dedicada a los campesinos. Jesús Montané narró después que al unírseles Fidel los convenció de ponerle **El Acusador**, pero encariñados con **Son los mismos**, durante semanas tiraron los dos.

El 1º de junio circuló el primer número de **El Acusador**: "Para acusar: a los ladrones del tesoro, a los asesinos del pueblo, a los que hambread y esquilman niños pobres [...] Para denunciar: A los esbirros, apapipios y porristas del régimen dictatorial de Batista [...]". En julio se hizo su segunda edición, y el 29 de ese mes la última de **Son los mismos**, resaltaba: "Batista es caos, hambre y miseria".

El 16 de agosto los ortodoxos marcharon al cementerio de Colón en memoria de Chibás, y allí en la Catedral, donde le oficiaban una misa, repartieron el tercer ejemplar de **El Acusador**, con destaque de los artículos de Fidel, firmados por *Alejandro*: "Yo acuso" y "Recuento crítico del PPC (Ortodoxo)". La Policía había dado con el mimeógrafo y los redactores. Los números que lograron difundir recogieron las denuncias de quienes aquel 25 de julio de 1953, escucharían recitar a Gómez García "Ya estamos en combate".

El periódico **La Calle**, con cuya tirada inaugural en 1952 cargó la Policía, resurgiría en 1955 cuando la farsa instrumentada por Batista para procurar legalidad a su Gobierno golpista. Desde abril y hasta el 15 de mayo se centraría en la liberación de los presos políticos encabezados por los moncadistas; el líder de la Revolución lo eligió como trinchera de denuncia.

Dirigido por Luis Orlando Rodríguez, autoproclamado "Diario de la Revolución Cubana", estuvo a disposición de la Federación Estudiantil Universitaria, de su presidente José Antonio Echeverría y de Fidel, que el 15 de junio de 1955, con el título: "Lo que iba a decir y me prohibieron por segunda vez", asegura: "[...] Hay hambre de pan y hambre de libertad [...]". **La Calle** volvería a ser clausurado.

La prensa revolucionaria legal se prohibió definitivamente. Pero las agresiones a locales y periodistas no

impidieron que se supiera el vacío informativo que impuso la censura durante la Guerra de Liberación. Tras el arribo del *Granma* y hasta el último día de la insurrección, gracias a sacrificios de quienes desde el clandestinaje la hicieron, escondieron y repartieron, se supo todo cuanto ocurría.

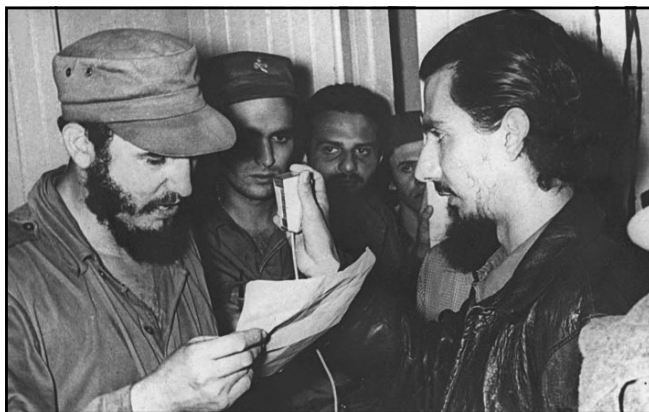
Las extremas represión y censura llevaron a mutaciones en el sistema comunicativo de la sociedad. Surgieron múltiples alternativas riesgosas para dar a conocer los sucesos de las montañas y las ciudades, el heroísmo de los rebeldes y del pueblo, ante la realidad tergiversada. Con ediciones en disímiles sitios dentro y fuera de Cuba, devinieron arma cardinal para la batalla.

Entre tantos, estuvieron **Al Combate** y **Boletín 13 de Marzo**, del Directorio Revolucionario; y **Resistencia**, del Movimiento de Resistencia Cívica. **Al Combate**, en su No.1 del 13 de julio de 1957, con las fotos de José A. Echeverría y Menelao Mora muertos, encabezaba: “Unirse es la palabra de orden./ ¡Todos contra la dictadura!”. **Boletín 13 de Marzo** emitía comunicados, orientaciones específicas. **Resistencia** advertía el 22 de marzo de 1958: “[...] Dentro de dos semanas seremos héroes o mártires [...]”.

El PSP disponía, además de **Carta Semanal**, de **Prensa continental** (1955-1959), que aparte de otros temas reportaba acciones del Ejército Rebelde; **Propaganda** (1956-1957), para agitación partidista. Irregularmente **Notas Económicas** (1956-1957) y **Mensajes** (1956-1958), autodefinido “[...] órgano de los intelectuales y artistas cubanos, que tienen al marxismo como ideología [...]”.

Del Movimiento 26 de Julio, **Revolución** —que antes fuera **Aldabonazo** desde inicios de 1956— circuló en diciembre de ese año con noticias de la sierra y el llano; en la primera quincena de febrero de 1957 Frank País reseñó “La valerosa acción de Santiago de Cuba”. En septiembre de 1958 se informaba: “[...] el Ejército [...] dio por terminada la gigantesca ofensiva contra las fuerzas revolucionarias. El rotundo fracaso [...] ha sembrado el desconcierto de las fuerzas que sustentan al tirano [...]”. Y en octubre: “¡El Comandante Guevara en Las Villas!”. Ernesto Vera, fundador de **Revolución**, dijo a la autora en entrevista realizada en 2010, que el carácter amplio de la prensa clandestina,

Autor no identificado



El Comandante en Jefe Fidel Castro lee su alocución al pueblo de Cuba: “Revolución sí; golpe militar no”, desde Radio Rebelde en Palma Soriano.

la convirtió prácticamente en masiva.

Eran también del M-26-7, **Vanguardia Obrera** y **Sierra Maestra**, creados en 1957. El No. 2 de **Vanguardia Obrera**, 5 de agosto, exhortaba: “Obrero: La Revolución cubana reclama tu apoyo. [...] únete a la huelga general”. En marzo de 1958 **Sierra Maestra** destacaba: “Al pueblo de Cuba”: “El gobierno de Batista [...] ha suspendido las garantías y establecido la censura de prensa, pero [...] nuestro mensaje de aliento no ha de faltarle al pueblo”.

Lo emitido por los frentes guerrilleros cumplió igualmente una misión básica. A los pobladores de la Isla llegaban publicaciones de cualquier punto de su geografía, que iban pasando de mano en mano. Y en la noche la voz de Violeta Casal entraba a los hogares con el “¡Aquí, Radio Rebelde!”, emisora que “[...] casi a diario transmite un parte de guerra [...]”, reveló Fidel después.

Sobresalió **El Cubano Libre**. Lo fundó en 1957 el Che, quien escribía la sección “Sin Bala en el directo” por **El Francotirador**. Continuator de los periódicos elaborados en las guerras independentistas, el No.1, sin fecha, encabezaba el editorial “Un nombre glorioso”: “De nuevo en la Manigua Redentora, órgano del Ejército Revolucionario, Sierra Maestra. Nueva Era”.

El Segundo Frente Oriental Frank País, dirigido por el comandante Raúl Castro, tenía **Surco**; la Compañía B Pedro Soto Alba, de la Columna 19 José Tey, **Cruzada**; y el Tercer Frente Oriental Mario Muñoz, del comandante Juan Almeida, **El Morrillo** en la Columna 9 Antonio Guiteras. En septiembre de 1958 **Surco** convocaba: “Todos a la Lucha”.

Entre otros boletines y periódicos guerrilleros estuvieron **Patria** y

Milicianos, en la Comandancia de la Columna 8 Ciro Redondo, cuando el Che peleaba en Las Villas a finales de 1958. El editorial del No.1 de **Patria**, el 7 de diciembre, “El sentido de nuestra lucha”, divulgaba que se hallaban a pocos pasos de derrocar la tiranía.

Queda un extenso listado de publicaciones, con formatos, tiradas y frecuencias diversos, cuyas colecciones —no siempre completas ni en óptima conservación—, atesoran archivos y bibliotecas del país. Las referidas aquí evidencian que la historia de luchas, en especial la republicana, estuvo acompañada por una pluralidad de medios que sirvieron de espuela, soporte informativo y movilizador.

Debe mencionarse el papel del periodismo gráfico. Baste, al menos, aludir a los dibujos de Adigio Benítez para **Mella**, **Hoy**, **Carta Semanal** y **La Voz del Pueblo**, órgano del Comité Municipal del PSP en Santiago de las Vegas. O los personajes de historias Julito 26 y Juan Casquito, ideados por Santiago Armada (Chago) para **El Cubano Libre** creado por el Che.

Legalizados o clandestinos, textos impresos, caricaturas, transmisiones radiales, llevaron al pueblo los mensajes revolucionarios y combativos que abonarían el camino que conduciría al 1º de enero de 1959. ●

***Periodista, Máster en Ciencias e investigadora del Instituto de Historia de Cuba.**

Fuentes consultadas:

Colección de publicaciones periódicas clandestinas y Movimiento Revolucionario 26 de Julio, en el Instituto de Historia de Cuba. *Apuntes de la prensa clandestina y guerrillera 1952-1958*, de un Colectivo de autores; *Sierra Maestra en la clandestinidad*, de Manuel García Rodríguez.